

Rafael LÓPEZ GUZMÁN (coord.), *Andalucía y América. Patrimonio Artístico*, Editorial Universidad de Granada - Atrio, Granada 2011, 280 pp.

ID. (coord.), *Andalucía en América. Arte y Patrimonio*, Editorial Universidad de Granada - Atrio, Granada 2012, 331 pp.

Del importante trabajo desarrollado por el grupo de investigadores integrantes del Proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía denominado «Andalucía en América: Arte, Cultura y Sincretismo Estético» (P07-HUM-03052), dirigido por Rafael López Guzmán, nacen estas dos publicaciones, que a su vez son fruto y nexos de unión entre instituciones e investigadores de ambos lados del Atlántico, como atestiguan la nómina de autores que las conforman. En total son ya cuatro los libros editados dentro del proyecto, todos disponibles y descargables en www.andaluciaiyamerica.com.

Por lo que se refiere al volumen publicado en el año 2011, tercero de la serie, las diferentes aportaciones están organizadas en dos bloques, que aunque no aparecen identificados a nivel editorial si presentan una enorme homogeneidad, siendo un total de doce capítulos correspondientes los seis primeros a la época virreinal y los seis últimos a la época contemporánea.

El primero de estos capítulos se refiere a Alonso de Narváez, en él Guadalupe Romero Sánchez analiza el testamento de este importante pintor sevillano radicado en la ciudad de Tunja del Nuevo Reino de Granada y localizado en su Archivo Regional. Este documento es fundamental para profundizar en la biografía del pintor ejecutor del lienzo de Nuestra Señora de Chiquinquirá, una de las imágenes que gozan de mayor veneración en América. Los siguientes capítulos tienen que ver con las relaciones artísticas establecidas con el Virreinato de la Nueva España. En el primero María Teresa Suárez Molina nos descubre una nueva aportación del pintor sevillano Andrés de Concha en una colec-

ción mexicana y en el segundo Patricia Barea Azcona nos expone una síntesis de la pintura novohispana presente en Andalucía como protagonistas de un fenómeno cultural de ida y vuelta, donde cobra especial importancia la imagen de la guadalupana.

Yaumara Menocal del Toro nos aporta una serie de noticias inéditas sobre la imagen de San Cristóbal en la Catedral de la Habana relacionada iconográficamente con una escultura de Martínez Montañés conservada en Sevilla, otra muestra más de la reciprocidad artística presente entre Andalucía y América. Por su parte, Ana Ruiz Gutiérrez nos acerca a la figura de uno de los personajes ilustres nacidos en Granada, don Esteban Lorenzo de la Fuente y Alanís, quien jugó un papel fundamental como protector de los sangleyes en la Audiencia de Manila, siendo el análisis del mecenazgo artístico andaluz otra línea de trabajo iniciada en el seno del mencionado proyecto. El capítulo de cierre de este primer bloque le corresponde a Juan Benito Artigas con un estudio muy significativo sobre el Sagrario de la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México, obra de Lorenzo Rodríguez, quien plasmaría en esta obra las soluciones adoptadas en el Sagrario de la catedral granadina y lo experimentado ya en la Colegiata de Guadalupe.

Manuel Crespo nos inicia en el mundo contemporáneo con un texto sobre la abundante pintura romántica andaluza presente en el Museo de Bellas Artes de la Habana. Tomás Ezequiel Bondone presenta un trabajo centrado en la obra del pintor sevillano Ricardo López Cabrera, que trabajaría durante más de una década en Córdoba (Argentina) dejando una huella muy profunda en la plástica de ese

país. María Luisa Bellido Gant habla sobre Carmen de Burgos Colombine, y sus «malas» impresiones de Argentina editado en 1913 y realizado desde la óptica de los intelectuales viajeros españoles. Rodrigo Gutiérrez Viñuales nos introduce en la ancestralidad y modernidad del arte peruano a través de la figura de Manuel Piqueras Cotoí. Por su parte, la investigadora Yolanda Guasch Marí, nos acerca al artista Eduardo Lozano Vistuer en el contexto y desarrollo del grabado mexicano del siglo XX. Como capítulo final, Carlos Garrido Castellano nos traslada a la República Dominicana, analizando la presencia de Andalucía en su imaginario histórico y patrimonial.

Abordando ya el volumen del 2012, el cuarto y último por el momento del mencionado proyecto, cabe indicar que significa la consolidación como grupo de un amplio número de personas relacionadas con la investigación histórico-artística de temática iberoamericana.

Este volumen acoge un total de 14 capítulos que abarcan un amplio abanico de posibilidades en las relaciones artísticas entre ambos continentes, desde el siglo XVI hasta la época contemporánea. En ese sentido, el trabajo presentado por Ana Ruiz Gutiérrez en relación a la figura del comerciante y benefactor lepero Baltasar Rodríguez de los Ríos y el de Ana Gómez Román, donde realiza una aproximación a la promoción artística y coleccionismo episcopal entre Andalucía y América en el siglo XVIII, son buenos ejemplos de las relaciones de mecenazgo artístico andaluz en suelo americano. Por su parte, el capítulo realizado por José Antonio Terán Bonilla, de sumo interés, se refiere a la presencia de artistas y artesanos andaluces en México, concretamente aquellos relacionados con la construcción de la ciudad de Puebla de los Ángeles.

Otro factor a tener en cuenta en las relaciones culturales de ambos territorios será la difusión y apropiación de elementos iconográficos andaluces en toda la geografía americana, como demuestran los textos de Francisco Montes González y Marcelo Gershani

Oviedo, sobre la figura de San Fernando y el patronato en el Valle de Catamarca, y el de Magdalena Vences Vidal sobre el esplendor de la Capilla de Nuestra Señora de la Antigua de la Catedral de México entre 1648 y 1819. En el mismo sentido, la influencia que ejerció el arte andaluz en la producción artística local se hace palpable en el artículo de Francisco Manuel Valiñas López donde relaciona la escultura quiteña y la andaluza, o el de Paula Mues Orts denominado de Murillo al murillismo o del cambio en la mirada, guiños sobre la suavidad y la gracia en la pintura novohispana. Ya en el siglo XVIII, pero dentro de esta misma temática, destaca también el trabajo de Aurora Yartzeth Avilés García donde nos expone los modelos andaluces y su circulación en la Academia de San Carlos de México. En lo relativo a la representación cartográfica, y antes de centrarnos en la época contemporánea, se debe hacer mención igualmente a la aportación de Pedro Luengo Gutiérrez sobre los viajes de Juan de Casens.

Por último, cabe destacar los artículos centrados en el arte producido en los siglos XIX y XX en América en relación con Andalucía. El primero de estos textos corresponde a Guadalupe Romero Sánchez donde nos realiza a la figura de Antonio Rodríguez, insigne grabador sevillano que será el introductor de este arte en Colombia relacionado con el mundo de la edición periodística ilustrada. Carlos Garrido Castellano, quien nos habla del pintor onubense Rafael Moreno Pascual, padre del arte intuitivo en Cuba, Yolanda Guasch Marí, quien en relación con el exilio español nos acerca a la figura del pintor almeriense José Segura Ezquerro en Cuba. Fernando Luis Martínez Nespral quién presenta un artículo muy original donde se analizan las cerámicas andaluzas existentes en el metro de Buenos Aires, y por último, Manuel Jesús González Manrique, quien realizará una síntesis muy acertada sobre el estudio de lo andaluz en el cine mexicano.

Guadalupe ROMERO SÁNCHEZ
Universidad de Granada